

El papel de los Archivos en la defensa de los Derechos Humanos y de la Memoria  
Histórica

Los documentos del Servicio de Seguridad del Estado.

Acceso a los archivos y recuperación a cargo del Comisionado Federal para los Archivos de la  
Stasi en la República Federal de Alemania

Tobias Wunschik

- Maldición y bendición de los archivos

El Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi es la autoridad oficial alemana encargada de desenmarañar el entramado urdido por el Servicio de Seguridad del Estado (Stasi) de la antigua República Democrática Alemana (RDA) mientras estuvo operativo. La autoridad tiene su origen en el movimiento ciudadano de la Alemania Oriental que ocupó varias sedes de la Stasi en diciembre de 1989 y enero de 1990 para detener la destrucción de archivos por parte de la policía secreta. En el verano de 1990, los diputados del primer parlamento libremente elegido de la RDA dieron su apoyo unánime a la desclasificación de los archivos de la Stasi, garantizando la protección de los derechos de la personalidad. El deseo del pueblo por conocer el alcance del aparato de Mielke desembocó en la Ley de los Archivos de la Stasi, aprobada en noviembre de 1991 por el primer parlamento federal de la Alemania reunificada.

Se sentaron así las bases para la creación del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi, que en la actualidad consta de una sede central y de 13 centros afiliados, que albergan los documentos que dejó tras de sí el Servicio de Seguridad del Estado y que suman unos 110 km de papel. A ello hay que añadir 12 km de fichas, así como archivos en formato de vídeo, que darían lugar a otros 47 km en versión impresa. No se incluyen en este cálculo 1,7 millones de fotos, 27.000 documentos sonoros, 7.800 disquetes y cintas magnéticas, así como 2.800 películas y vídeos. En la actualidad se han desclasificado un 92 por ciento de los archivos. Casi la mitad han quedado accesibles gracias a medios auxiliares para la búsqueda del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi; la otra mitad gracias a un registro de personas, con cuya ayuda el Servicio de Seguridad del Estado recopiló los archivos.

Como es sabido el Servicio de Seguridad del Estado intentó destruir parte de este enorme legado de celulosa y celuloide en el invierno de 1989/1990 con el fin de eliminar cualquier rastro de sus actividades. Sin embargo, solamente se destruyó un volumen reducido, entre otros motivos, porque las máquinas trituradoras se sobrecalentaron, a pesar de que habían sido fabricadas en territorio occidental. Como resultado se despedazaron muchos documentos de forma manual, algunos solo una vez, pero la mayoría varias veces.

Estos documentos parcialmente destruidos se están reconstruyendo con mucho esfuerzo: ya se han reconstruido a mano unos 500 sacos cargados con trozos de papel, lo que supone el

equivalente a 1,4 millones de hojas de papel. Esta cantidad, sin embargo, tan solo corresponde al 3 por ciento de todos los documentos destruidos. Por ello, inicialmente y a modo de prueba, se seleccionaron otros 400 sacos con trozos de papel para proceder a su digitalización, recomposición virtual, reconstrucción y posterior valoración; los costes de dicha tarea ascienden a aprox. 6 millones de euros. Un ordenador se encarga no solo de registrar letras y palabras en los recortes que conforman los documentos, sino también de medir el borde de rotura del papel, único e irrepetible como una huella dactilar. Alrededor de 15.000 sacos con recortes de documentos se podrían todavía reconstruir de esta manera.

*El coste está justificado, porque en la mayoría de los casos había que destruir los documentos despedazados, y no precisamente los menos relevantes. El laborioso puzzle de los archivos constituye en muchos casos la última oportunidad de rescatar del olvido y del silencio determinadas actividades. Los autores de entonces apenas se expresan o intentan manipular la historia a su favor, mientras que muchas de las víctimas han fallecido o no acaban de recibir el debido crédito. Solo por ello se reconstruyen los documentos que ya habían sido parcialmente destruidos, es decir, de los que al menos quedan recortes de papel. En contra de lo que a menudo se ha dado a entender de forma errónea, no es posible reconstruir todos y cada uno de los documentos que fueron hechos trizas con una trituradora.*

Estos laboriosos procedimientos tienen por objetivo desvelar el conocimiento de dominación sobre las masas de la policía secreta de la Alemania Oriental. Este tema sigue despertando gran interés entre los ciudadanos afectados, distintas iniciativas de recuperación, así como entre los historiadores. En este sentido, el Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi ha recibido desde su creación hasta finales de 2013 más de 6,8 millones de solicitudes y peticiones de ciudadanos e instituciones.

- Examen de los archivos con carácter privado

La mayor parte de este aluvión de solicitudes, que se inició el 2 de enero de 1992, procede de unos 3 millones de ciudadanos que desean examinar personalmente los archivos. De estas apenas se han tramitado unas 90.000 en 2012 y unas 70.000 en 2013. Un 72 por ciento corresponde a nuevas solicitudes, mientras que aprox. un cuarto de los solicitantes ya había presentado anteriormente una petición. Más de dos tercios de todas las solicitudes se presentan en los centros afiliados del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi, que están ubicados en las antiguas capitales de distrito de la RDA; apenas un tercio se presenta en la sede central de Berlín. Estos ciudadanos desean examinar sus registros personales o solicitar una copia impresa; otros desean descifrar ahora los seudónimos de los informantes del Servicio de Seguridad del Estado que los espían y que figuraban en sus expedientes.

En estos casos se trata de desvelar «información secreta», que puede ser muy importante

para determinadas personas. ¿En qué miembro de la familia se ha confiado equivocadamente durante toda la vida? ¿A qué amigo se le ha imputado de forma errónea una traición? ¿En qué medida ha influido el Servicio de Seguridad del Estado sobre la propia trayectoria vital de las personas? ¿Tiene algo que ver el ascenso laboral no logrado con comentarios políticos sediciosos o con la solicitud de permiso de salida del país? ¿Se leyeron las cartas personales? ¿Se escucharon las llamadas de teléfono personales? El análisis personal de los archivos permite a quien lo desee conocer más detalles sobre su propia biografía. Un 80 por ciento de los solicitantes declararon también que tras leer los archivos se sentían aliviados al considerar su pasado menos oneroso; un 95 por ciento afirmaba posteriormente que su decisión de examinar los archivos había sido una buena decisión.

La Ley de los Archivos de la Stasi permite a los afectados no solo acceder a información recopilada de forma ilegal sobre ellos, sino que también autoriza a los ciudadanos, bajo determinadas condiciones y previa solicitud, a desvelar los nombres de personas de su entorno que los espiaban. Al examinar los archivos acceden en la mayoría de los casos, sin complicaciones jurídicas, a los nombres de los empleados del Servicio de Seguridad del Estado, que entonces llevaban a cabo las detenciones o los interrogatorios en la prisión, en definitiva, a la identidad de los autores. «La Ley de los Archivos de la Stasi representa además un éxito del largo debate sobre la desiderata de la postguerra, en un momento en el que las víctimas del régimen Nazi continuaban apostadas como mendigos tras las puertas cerradas de los archivos, merced a la gran importancia otorgada a la salvaguarda de los derechos de la personalidad de los autores. No queríamos que esto ocurriese de nuevo en 1990/91», explicaba el primer Delegado Federal para los Archivos de la Stasi (y actual Presidente de la República Federal de Alemania), Joachim Gauck.

Por tanto, el trato que se da a la segunda dictadura alemana se ve influenciado ampliamente por la recuperación de la memoria histórica de la dictadura del nacionalsocialismo. No en vano, con frecuencia ambas dictaduras utilizaron las mismas prisiones o campos de internamiento para recluir a sus opositores reales o presuntos, dirigiendo sus iras hacia las mismas comunidades (como los testigos de Jehová o los socialdemócratas en los años cincuenta), o incluso hacia la misma persona. Los monumentos conmemorativos levantados en muchos de los lugares de internamiento se encuentran a menudo con el problema de honrar de forma equitativa a las víctimas de ambas dictaduras. El consenso mínimo viene de la mano de la fórmula del eje de Faulenbach, que toma su nombre a partir del historiador Bernd Faulenbach: «Los crímenes del nacionalsocialismo no podrán relativizarse mediante su comparación con los crímenes del estalinismo. Los crímenes del estalinismo no podrán banalizarse haciendo referencia a los crímenes del nacionalsocialismo».

Con relación a la persecución política en el estado del Partido Socialista Unificado de

Alemania (SED, por sus siglas en alemán), el Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi también ha recibido casi 500.000 solicitudes relativas a consultas sobre la rehabilitación, el desagravio y el procesamiento penal. En la mayoría de los casos detrás de estas solicitudes se esconde un esfuerzo de ciudadanos afectados, que intentan ver resarcidas en la medida de lo posible las consecuencias de la persecución política sufrida en la época de la RDA. La autoridad legislativa alemana amplió con la enmienda a la Ley de los Archivos de la Stasi en 2011 la posibilidad de aclarar el paradero de parientes desaparecidos con ayuda de los archivos de la Stasi; solo en el año 2013 se presentaron unas 4000 solicitudes en este sentido.

¿Qué ocurre cuando se presenta una solicitud para el examen de los archivos a título personal? En primer lugar se lleva a cabo una investigación en el denominado registro personal electrónico (EPR, por sus siglas en alemán) del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi. Para ello se investiga en los numerosos ficheros centrales del Servicio de Seguridad del Estado. Por término medio un 30 por ciento de los solicitantes constata en los resultados de la investigación que su persona no figuraba entre los registros del aparato de Mielke. En otro 20 por ciento tan solo se constata la existencia de fichas. Estos datos se copian y se remiten a los ciudadanos interesados en el plazo de tres meses. Muchas personas han quedado decepcionadas al conocer que no hay expedientes sobre ellos. «Si Biermann [un famoso cantautor de la oposición] tiene cincuenta expedientes, yo debo tener al menos cinco», es, p. ej., lo que se suele oír decir. El influyente periódico semanal *Die Zeit* sentenció sin rodeos: «Los expedientes ennoblecen».

En cambio, el resto, aproximadamente un 40 por ciento de los solicitantes, cuenta con expedientes, que deben pasar por un laborioso proceso de preparación hasta que pueden ser examinados. A menos que se trate de un matrimonio o un grupo de personas para los que sea importante poder examinar los archivos de forma conjunta, en la mayoría de los casos, el nombre del resto de individuos se anonimiza para garantizar la protección de los derechos de la personalidad; es decir, se hacen fotocopias de los archivos, en las que se *ocultan* los nombres pertinentes. *A menudo suelen quedar disponibles solamente los nombres de los empleados de la Stasi* y los de las personas de la historia contemporánea. Incluso en estos casos hay limitaciones; también se ocultan pasajes sobre la esfera privada e íntima, por así decirlo, historias sobre «sexo, drogas y crimen», algo que se aplica especialmente cuando los expedientes son examinados por científicos o periodistas (véase la sección III). Los propios afectados son los únicos autorizados a divulgar aquellos detalles íntimos sobre los que a veces la Stasi centró sus informes.

Este fue el caso de la patinadora sobre hielo Katharina Witt, quien reprodujo en su autobiografía un informe de la Stasi en el que constaba lo siguiente sobre ella: «A las 20:00 h, las dos personas comienzan a mantener relaciones íntimas, que finalizaron a eso de las 20:07 h» El Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi no publica este tipo de informes, de los

que facilitan copias exclusivamente al interesado/a, de manera que solo él o ella decida quién más puede leer los documentos. Por supuesto, en este proceso queda garantizada la protección de los datos de terceras personas.

*Dado que podría haber varios solicitantes interesados en un mismo expediente, que en principio solo podrán leer su propio nombre, en la mayoría de los casos no va a ser posible conservar simplemente una segunda copia anonimizada del expediente. Cada expediente deberá leerse, anonimizarse y copiarse de nuevo para cada uno de los solicitantes. Si el expediente tiene menos de 85 páginas, el solicitante recibirá una copia impresa en su casa de forma gratuita. Si el volumen del expediente es mayor, se invita a los ciudadanos a examinarlo, pudiendo luego decidir si desean recibir copias. En aquellos casos en los que los expedientes son especialmente voluminosos, pueden pasar hasta dos años desde que el solicitante formula su petición hasta que tiene acceso a su expediente por primera vez.*

*El empleado del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi encargado de preparar el expediente de un solicitante llega a conocer detalles personales de su vida, incluso sobre sus desencuentros familiares o sus preferencias sexuales. Por este motivo, durante el examen de su expediente en la sede del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi, los solicitantes pueden pedir que los atienda otro empleado del Comisionado que todavía no haya leído el expediente.*

Este examen personal de los archivos es una de las tareas principales del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi; otra tarea es comprobar a petición de un empleador si una persona ha tenido actividad como informador secreto. En virtud de la Ley de los Archivos de la Stasi, varias veces enmendada, este tipo de comprobaciones relativas a una colaboración con la Stasi quedaron limitadas a finales de 2006 a los representantes del pueblo designados y a cargos destacados en organismos públicos. Pero también el deporte de élite es a menudo escenario de este tipo de comprobaciones sobre los altos funcionarios. En total se han recibido aprox. 1,7 millones de solicitudes relativas a la comprobación de empleados sobre todo en el servicio público.

- La recuperación de la memoria histórica por parte de la ciencia y los medios de comunicación

Otras casi 30.000 solicitudes de periodistas y científicos tienen solo un peso reducido desde el punto de vista cuantitativo. No obstante, son muy importantes para la revisión histórica del entramado urdido por el Servicio de Seguridad del Estado. De este modo van saliendo a la luz progresivamente los secretos de la dictadura del SED: el control de la justicia politizada o la instrumentalización del deporte de élite, los intentos de influencia en la política federal alemana o la ineficiencia de la economía planificada de la Alemania Oriental. Más del 40 por ciento de

las solicitudes de investigación externas abordan temas de represión «difíciles» como el papel del SED y el Servicio de Seguridad del Estado, la persecución política en la RDA, el régimen fronterizo y el terrorismo internacional. No obstante, también otros temas de «menos envergadura» como la influencia del Servicio de Seguridad del Estado en el arte y la cultura, la escuela, el deporte y la iglesia conforman aprox. el 30 por ciento de las solicitudes. Destaca también el 8,5 por ciento de las solicitudes de investigación para la revisión histórica de la otra dictadura alemana, el nacionalsocialismo. El Servicio de Seguridad del Estado persiguió, encausó y desenmascaró a individuos ligados al nacionalsocialismo o bien mantuvo silencio sobre su pasado y los contrató como confidentes en función de los intereses particulares en cada momento. En este sentido, el Servicio de Seguridad del Estado consultó numerosos expedientes ligados al nacionalsocialismo y, p. ej., mediante interrogatorios produjo nuevos documentos relevantes sobre esta época.

Tabla: Solicitudes de investigación recibidas por parte de la comunidad científica y los medios de comunicación (1992-2012)

Temas	N.º de solicitudes	Proporción de solicitudes en %
Política, partidos, organizaciones	5 472	19,7
Arte, cultura, medios de comunicación	3 954	14,2
Ciencia, economía	3 031	10,9
Educación, familia, juventud, deporte, medicina	2 641	9,5
Ministerio para la Seguridad del Estado	2 623	9,4
Nacionalsocialismo	2 373	8,5
Religión	2 020	7,2
Militares, fronteras, fuga de la República	1 814	6,5
Derecho, justicia, policía	1 656	5,9
Relaciones internacionales	1 330	4,7
Servicios secretos, terrorismo	816	2,9
Total	27 730	~100,0

La adquisición de estos conocimientos y su posterior transmisión forma también parte

de las tareas del departamento de educación e investigación del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi. Este departamento realiza investigaciones básicas de tipo científico sobre las estructuras y el modo de operación del Servicio de Seguridad del Estado, se centra en la formación para adultos y presta apoyo a los transmisores de conocimientos como docentes e instructores en su labor de concienciación y fomento del interés por la historia de la RDA y la revisión histórica de la dictadura, tanto en escuelas como en universidades. El Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi se fundó como archivo e institución para la recuperación de la memoria histórica, sin embargo cada vez más asume más tareas relativas a la investigación y la formación para adultos.

La dirección de la autoridad al igual que el departamento de educación e investigación tienen su sede en el céntrico barrio de Berlín-Mitte, aquí es donde se da acceso a los documentos de la Stasi a investigadores externos. El archivo propiamente dicho tiene su sede en el distrito de Berlín-Lichtenberg y forma parte del mastodónico complejo en el que el Servicio de Seguridad del Estado tuvo su central durante casi 40 años. En los despachos del último Ministro para la Seguridad del Estado, Erich Mielke, se ubica la sede de la asociación ciudadana ASTAK (grupo de acción antiestalinista) que desde principios de 2012 colabora estrechamente con el Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi. La labor formativa del Comisionado para los Archivos de la Stasi deberá quedar centralizada en este lugar tan auténtico, en la sede de la antigua central de mando de la policía secreta. Con tal motivo, en el mismo lugar que ocupaban los autores intelectuales, quedará instalada una exposición permanente que se inaugurará a principios de 2015. En pocos años, deberían surgir nuevas posibilidades de empleo para jóvenes interesados en el lugar de los hechos. Con el traslado de la biblioteca del Comisionado para los Archivos de la Stasi, podría constituirse aquí un «campus de la democracia», según los planes del actual Delegado Federal para los Archivos de la Stasi, Roland Jahn. Aquí se concentrarán en una misma sede la exposición, el archivo, la biblioteca y el lugar histórico. Junto con el Monumento conmemorativo a los perseguidos por la Stasi, instalado en la antigua prisión preventiva de Berlín-Hohenschönhausen, este punto se convertirá en el principal centro de actividad relacionado con el tema de la «Seguridad del Estado de la RDA».

Tan solo por el archivo central del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi en Berlín-Lichtenberg pasan cada año 3.600 visitantes, formando una media de 360 grupos. Además, una exposición aparte instalada en el Centro de Formación e Información de Berlín-Mitte, relata las maquinaciones de la Stasi, aportando datos sobre los autores y sus víctimas. Favorecida por su conveniente ubicación para los turistas, en las inmediaciones del museo del muro Haus am Checkpoint Charlie, tras su reinauguración en enero de 2011 se han registrado un total de 170.000 visitantes en un período de dos años.

Además, el Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi cuenta con centros

propios de información y documentación en las antiguas capitales de distrito, Rostock, Fráncfort del Óder, Halle y Erfurt. En parte se ubican en los antiguos centros de detención preventiva de la Stasi u otros emplazamientos originales, transmitiendo al visitante interesado la esencia de los procedimientos de la policía secreta. Solo el Centro de Documentación y Lugar conmemorativo de Rostock registra aproximadamente 11.000 visitantes al año, entre los que se encuentran muchos turistas internacionales, ya que el cercano puerto de Rostock es lugar de atraque habitual de grandes cruceros. Cada año se realizan aproximadamente 400 visitas guiadas, la mitad de las cuales van dirigidas a niños y estudiantes.

Son precisamente las generaciones más jóvenes, que no han sido testigos de la represión política, ni de la falta de libertad de pensamiento ni para viajar imperante en la RDA, a quienes es preciso sensibilizar sobre cómo se forja una dictadura, y a la vez sobre la fragilidad de las democracias. Sumando todos los centros afiliados, cada año tienen lugar unas 320 actividades específicas en las que participan unos 9.000 niños y niñas en edad escolar. La sede central del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi organizó casi 60 jornadas en las que participaron más de 3.000 escolares, de los cuales aproximadamente un 80 por ciento procedían de escuelas de oeste de Alemania.

La incursión de la historia pasada de la RDA en la cultura, el cine y la televisión dotaría de una amplia repercusión a este tema. El largometraje del año 2006, ganador de un Óscar, «La vida de los otros» fue vista por 2,4 millones de espectadores en Alemania; en Francia y EE.UU. reunió a 1,5 millones de espectadores en cada país; en España la vieron 860.000 espectadores. El telefilme alemán de 2011, «*Zwölf heißt ich liebe Dich*» (Doce significa te amo) enlaza una insólita historia de amor entre un interrogador y una detenida que esta siendo investigada, con un intento por sensibilizar al público acerca de la ostensible represión política vivida en los años setenta y ochenta. Estas cintas transmiten fielmente al espectador el sentimiento de indefensión de los detenidos, dejando constancia de la abrumadora influencia que ejercía la Stasi en todas las esferas de la sociedad de la RDA. No obstante, ambas películas reflejan una cercanía entre víctima y verdugo que rara vez se daba en la realidad. Esto ha llevado asimismo a las asociaciones de víctimas a acusarlas de suavizar los hechos y de transmitir una falsa idea sobre lo sucedido.

- Crítica y alabanza para el Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi

A pesar de todo, la historia del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi también tiene sus sombras. Como no podía ser menos, la recuperación de la memoria política también ha sufrido algunos reveses, como ocurrió con el ex canciller Helmut Kohl. En su caso, la Stasi reunió un expediente de aproximadamente 6.500 hojas, de las cuales se estima que han llegado a manos de los investigadores y los medios de comunicación menos de la mitad. Como



era habitual en virtud de la protección de los derechos de la personalidad, el propio Kohl fue invitado en primer lugar a examinar su expediente; no obstante, la lectura de los documentos terminó de forma prematura. A partir de aquí se inició una tediosa batalla legal que pretendía determinar en especial si debían salir a la luz pública los archivos sobre su actividad como presidente de la CDU y como canciller. Los múltiples procesos judiciales iniciados por el ex canciller y la consiguiente enmienda de la Ley de Archivos de la Stasi condujeron a la aplicación de prácticas más estrictas en cuanto a la divulgación de expedientes sobre personas de la historia contemporánea y cargos públicos, en especial cuando se constata una violación de los derechos humanos. Por efecto de la batalla legal de Kohl, en líneas generales se ha endurecido el acceso a los archivos de la Stasi, en contra de la voluntad de la que por aquel entonces era la sucesora de Joachim Gauck al frente del Comisionado Federal, Marianne Birthler.]

Asimismo, el propio Comisionado Federal ha sido objeto de numerosas críticas por algunas de sus decisiones. Un ejemplo de ello surge en el año 2006, cuando la opinión pública contempla con indignación como precisamente el Comisionado cuenta entre sus filas con 41 antiguos funcionarios de la Stasi. ¿No es esto como dar a guardar las ovejas al lobo? Los críticos reprochaban con ironía al Comisionado el hecho de que entre sus filas el porcentaje de antiguos funcionarios de la Stasi respecto del total de la plantilla fuese mayor que el de informadores secretos en toda la sociedad de la RDA. Lo cierto es que para muchos antiguos prisioneros políticos que acudan a examinar sus expedientes tiene que ser cuando menos perturbador, encontrarse de bruces a un antiguo funcionario de la Stasi dándoles la bienvenida al Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi. Por esta razón, el actual Delegado Federal para los Archivos de la Stasi, Roland Jahn, en el cargo desde 2011, se ha marcado el objetivo de trasladar a estos trabajadores a otros ministerios. En cualquier caso, los antiguos funcionarios nunca han ocupado puestos en áreas sensibles (como en la atención a particulares que acudían a examinar sus expedientes, o la catalogación de expedientes en el archivo); en su mayoría trabajaban en los servicios de transporte, de vigilancia o en la recepción.

¿Cómo llega a ocurrir algo así? En los últimos meses de la RDA, el último ministro del Interior de la RDA, Peter-Michael Diestel, transfiere a su ministerio a 50 empleados de la División Central de Protección de Personas del Servicio de Seguridad del Estado. Con la reunificación, pasaron, por lo tanto, a estar bajo ámbito de competencias del Ministerio de Interior de la República Federal Alemana. En enero de 1991 pasaron al Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi, en un primer momento con contratos temporales. La mayoría trabajaban en el departamento de protección de bienes de la Stasi, y daban muestras de total lealtad a sus nuevos patrones. Al contrario de lo que ocurrió con las veladas confesiones de muchos informantes secretos, estos trabajadores nunca han ocultado su pasado. De hecho, el

actual Presidente Federal, Joachim Gauck, durante su mandato como Delegado Federal siempre defendió el papel de estos empleados en el Comisionado. No obstante, pocos tenían conocimiento de esta circunstancia, a no ser por la docena de antiguos funcionarios que desde un primer momento se pusieron del lado de los movimientos ciudadanos. Al principio sus conocimientos resultaron imprescindibles para el Comisionado. «Por aquel entonces no teníamos ni la más mínima noción de por dónde debíamos empezar con aquellos archivos tan crípticos», rememora Joachim Gauck. La relevancia que tenían estos empleados sirvió al menos para calmar a algunos críticos, que pintaban a Gauck como el «Gran Inquisidor».

Claro está que el Comisionado no puede ser del agrado de todo el mundo. Así, ante las complicaciones jurídicas en torno a la protección de datos y la práctica anonimizadora que originan, para algunas voces críticas, el Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi pasa por ser una “agencia federal de la ocultación”. Otros, dado el asunto espinoso y el enorme esfuerzo que supone la recuperación de la memoria histórica, hablan de una «ardua actividad de generación de empleo para disidentes con una moral de lujo». Por supuesto, todo el mundo está de acuerdo en que el Comisionado representa «el último bastión de la revolución pacífica» de 1989, como lo denominó la defensora de los derechos civiles Bärbel Bohley.

Pese a la crítica que ha suscitado a menudo en Alemania, para otros países que antiguamente se encontraban detrás del Telón de Acero, el Comisionado Federal para los Papeles de la Stasi se ha convertido en una verdadera referencia para la recuperación de la memoria política y jurídica del pasado comunista. Así, en Polonia cuenta con un acuerdo de colaboración con el Instituto de la Memoria Nacional (INP, por sus siglas en polaco; institución dedicada a la recuperación de la memoria histórica y a perseguir los crímenes perpetrados contra la nación polaca). Además, el texto de la Ley para los Archivos de la Stasi ha apadrinado a otros similares en Europa del Este. Se trata de un claro intento por conectar la investigación de las actividades de las policías secretas del bloque comunista. La fundación en diciembre de 2008 de la «red europea de autoridades oficiales a cargo de los expedientes de la policía secreta» representa todo un hito en esta línea de colaboración.

Además mantiene contactos de trabajo con las comisiones de la verdad de Corea del Sur y Marruecos. Al referirse a la implementación de este tipo de actividades incluso en Bagdad, destinadas a llevar a cabo el proceso de lustración o erradicación del bathismo, un diario alemán acuña el verbo *gaucken*, en clara referencia a las prácticas preconizadas en su día por Joachim Gauck. Esta expresión tiene su origen en el lenguaje coloquial especialmente en los años noventa, en los que los empleados del servicio público se someten cada vez a más controles si cabe. Pese a estos controles y a un debate público, en parte provocado, sobre los vínculos de personalidades relevantes con la Stasi, la temida revancha de los afectados ante los antiguos espías no prospera. En una visita reciente, una delegación tunecina lanzaba una pregunta al

respecto: «¿Cómo han logrado que las víctimas de la dictadura no se venguen de sus responsables?» A lo que Roland Jahn responde: «No utilizamos los archivos de la policía secreta para ajustar cuentas, si no para aclarar lo sucedido».

Con todo, el modelo de divulgación de archivos de forma regulada y ordenada al que se llegó en la RDA y en la Alemania reunificada no representa necesariamente una pauta de actuación para muchos países, pero a menudo les ha servido de orientación. En Alemania este proceso encerraba una serie de particularidades que impedían la exportación del mismo modelo a otros países. Con la total erradicación del Servicio de Seguridad del Estado de la RDA, al contrario que en otros países de la Europa del Este, no continua existiendo una policía secreta que pueda influir de alguna manera al acceso a los expedientes. Otro factor clave es el hecho de que el proceso de transformación del sistema político derrocado finaliza con la inserción en una democracia madura, con una trayectoria de 40 años. Al contrario, los contactos internacionales del Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi propician una oportunidad para reflexionar sobre la labor realizada y para valorar otros modelos.

- Conclusión

En marzo de 2014 el Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi cuenta con casi 1.600 empleados, de los cuales dos tercios son mujeres. La central de Berlín alberga a 960 empleados; los restantes 630 se reparten en los centros ubicados en las antiguas capitales de distrito. Esta plantilla genera el 80 por ciento de los costes que deben sufragar los contribuyentes para el Comisionado, que en 2013 sumaron unos 99 millones de euros. Se estima que solo en 2013 los trabajadores del Comisionado tuvieron que gestionar una avalancha de aproximadamente 70.000 solicitudes de ciudadanos interesados en examinar sus expedientes; para ello tuvieron que atender casi 16.000 consultas en persona y por teléfono, efectuar 430.000 búsquedas de individuos a petición de los interesados, y recoger unos 200.000 expedientes del depósito.

Según llegó a decir en una ocasión Joachim Gauck, los expedientes entregados expresan cierta «ansia de cobardía». Lo cierto es que a menudo los expedientes dan testimonio de que hubo quien no fue capaz de resistir la tentación y las amenazas y terminó optando por elegir el camino más cómodo o más rápido para sí. Sin embargo los archivos de la Stasi también documentan con todo detalle opiniones políticas divergentes, disconformidad y coraje civil. Por este motivo, se podría decir que el Comisionado para los Archivos de la Stasi constituye un «archivo nacional de las virtudes ciudadanas», como lo describe el historiador Klaus-Dietmar Henke, o una «farmacia para la nostalgia por la Alemania del Este», según palabras de Joachim Gauck, es decir, representa un remedio contra la transfiguración romántica del pasado. Mantener viva la consciencia sobre la segunda dictadura alemana es precisamente la tarea que

se ha fijado el Comisionado Federal para los Archivos de la Stasi; como también lo es para muchas otras instituciones, lugares conmemorativos y centros de investigación del ámbito tanto universitario como extrauniversitario.

Esta tarea divulgativa sigue siendo necesaria, dado que el conocimiento sobre la dictadura del SED y las maquinaciones de su Servicio de Seguridad del Estado continúa sin estar afianzado del todo. En este sentido, como se desprende de una serie de encuestas realizadas, el 7,5 por ciento de los estudiantes alemanes de enseñanza secundaria confundían al mencionado cantautor expatriado, Wolf Biermann, con un secretario general del SED con una larga trayectoria. Ya solo por esto la sociedad de la Alemania federal hace bien en estudiar la documentación de la Stasi y en ampliar de este modo su conocimiento sobre el aparato.

No obstante, el futuro del Comisionado para los Archivos de la Stasi es incierto. La gran coalición de Berlín planea instaurar una reorganización del panorama de la recuperación de la memoria histórica que podría traer como consecuencia un cierre formal del Comisionado para los Archivos de la Stasi en 2019, 30 años después de la revolución pacífica. En la práctica es posible que esto signifique meramente el cambio de denominación y la transformación del Comisionado en una sección del Archivo Federal. En ese caso, pasaría a estar bajo la dirección de un director, mientras que en la actualidad el Comisionado Federal es elegido directamente por el Bundestag (Parlamento alemán) cada cuatro años. Sin embargo, en un futuro próximo es poco probable que el Bundestag reúna una mayoría dispuesta a limitar el acceso a los expedientes. Además, la investigación histórica de la dictadura de la RDA continuará intentando averiguar con nuevos métodos y desde otras perspectivas qué motivó su larga existencia y cómo funcionaba en detalle.